

El segundo, más grande, está sustentado por cuatro pequeñas patas con decoración cincelada similar a la que recorre la superficie de toda la pieza. La cubierta tiene decoración en relieve de etrog e inscripción en hebreo.



Junto a estas piezas, ingresó un importante lote de monedas procedentes de la casa de subastas Jesús Vico. Por su belleza y estado de conservación destaca un triente (de Recaredo (586-601), aunque también son destacables los tres *prutah* que también se adjudicaron al museo.



• Asociación de Amigos del Museo Sefardí

Continuando con la labor de adquisición de piezas, la Asociación de Amigos del Museo Sefardí donó, tras consultar previamente a la antigua directora del centro, varios bienes que tras tramitar su aceptación, el Ministerio de Cultura adscribió a la colección permanente del museo.

En primer lugar, destaca la donación de un *puntero* (*yad*) de principios del s. xx.

De origen turco, esta institución no contaba con ninguno de similar procedencia, por lo que se añade así al conjunto de otros siete ejemplares conservados, pertenecientes todos ellos al Norte de África o a Centroeuropa. Quizá una de las características fundamentales de este *yad* sea su ex-



celente estado de conservación. Realizado en plata labrada, mantiene la pequeña cadenita que permitía colgarlo de una de las guías del rollo de la Ley o bien de su caja cerrada. Como es característico, y con el fin de facilitar las tareas de lectura de la torah, uno de los extremos remata en una mano con el dedo índice extendido, mientras que en la palma está grabada una estrella de seis puntas. Por lo tanto, amplía la tipología y el marco geográfico de producción de este tipo de objetos conservados en el museo.

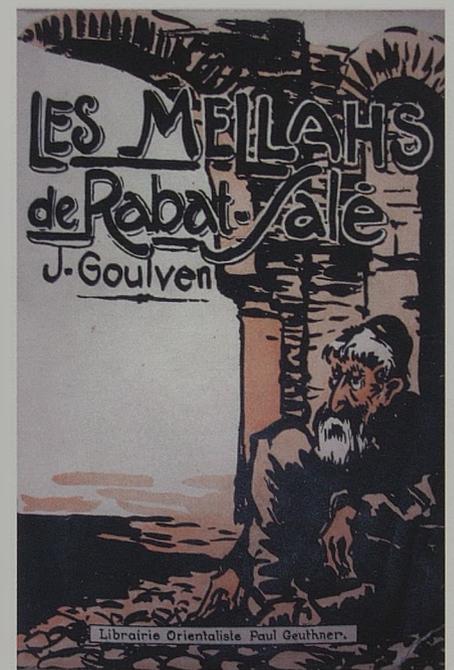
En segundo lugar, un lote de seis azulejos vidriados con inscripciones en hebreo, peculiaridad que los diferencia de los ejemplares similares que se atesoran en el Museo Sefardí.



Procedentes de Marruecos, pueden ser fechados en torno a 1950. Todos ellos componen una frase («Cuando entras te bendigo. Cuando sales te bendigo») que, a modo de zócalo o cenefa, debía adornar la entrada de una casa particular. Con ellos, se amplía el repertorio de baldosas, ladrillos y olambrillas que se conservan, los cuales además, son en su mayoría procedentes de las excavaciones realizadas en diversas campañas arqueológicas en la sinagoga y sus patios, por lo que distan del estilo, cronología y contexto cultural de los adquiridos por la Asociación.

Por último, se encuentra el libro *Les mellahs de Rabat-Salé* (París, P. Geuthner, 1927), de Joseph Goulven (Joseph Georges Arsène Goulven, 18.. -19..). Su autor, doctor en derecho por la Universidad de París, destacó en su cargo de *chef du Bureau des services civils* de Marruecos.

La importancia del libro se debe, por una parte, a su antigüedad y a la dificultad de conseguir ejemplares similares (se conservan dos en la BnF de París, y uno en la BNE de Madrid, por ejemplo). La obra, prologada por M. Georges Hardy (1884-1972), está ricamente ilustrada con dibujos de Hainaut y portada de Jabin. Por otro lado, se trata de uno de los estudios clásicos de los barrios judíos amurallados de Marruecos (*mellahs*), por lo que enriquece notablemente la colección ya de por sí específica de la biblioteca y el fondo antiguo de esta institución.



Departamento de Colecciones.